



Comentario final:

El artículo analiza la relación entre los estereotipos de género y el consumo de contenido generado por influencers en preadolescentes y adolescentes. Desde la introducción, se plantea que los estereotipos de género no solo describen diferencias, sino que también influyen en cómo las personas deben comportarse, afectando la construcción de identidad desde edades tempranas. En el marco teórico, se revisan estudios que explican cómo los medios de comunicación y, especialmente, las redes sociales, actúan como agentes de socialización, destacando el papel de los influencers como referentes para los jóvenes.

En cuanto a la metodología, el estudio utiliza un enfoque cuantitativo basado en una encuesta aplicada a 800 menores entre 8 y 16 años en España. Esto permite analizar sus hábitos de consumo, preferencias de contenido y elección de influencers. Los resultados muestran diferencias claras según sexo y edad: los niños tienden a consumir contenido relacionado con videojuegos, deportes y humor, mientras que las niñas prefieren temas como moda, belleza y estilo de vida. Además, se observa que los menores suelen seguir influencers de su mismo sexo y que existe una tendencia general a reproducir estereotipos de género tradicionales.

El principal aporte del artículo radica en visibilizar cómo las redes sociales, a través de los influencers, no solo influyen en el entretenimiento, sino también en la formación de la identidad de género en edades tempranas. Además, aporta evidencia empírica sobre un grupo poco estudiado como los preadolescentes, lo que amplía el conocimiento en este ámbito.

Desde una perspectiva crítica, el estudio resulta relevante y bien estructurado, ya que presenta una clara coherencia entre objetivos, metodología y resultados. Sin embargo, se centra principalmente en describir comportamientos y no profundiza en las causas de estas diferencias ni en posibles soluciones. Aun así, permite reflexionar sobre el impacto real de las redes sociales en los jóvenes y la necesidad de fomentar un pensamiento más crítico frente a los contenidos que consumen.

En lo personal, considero que el artículo es pertinente en el contexto actual, donde el uso de redes sociales comienza a edades cada vez más tempranas. Me parece preocupante que los estereotipos de género se sigan reproduciendo en estos espacios, incluso en plataformas que podrían ser más diversas. Por ello, es fundamental promover una educación digital que ayude a los jóvenes a cuestionar estos contenidos y a construir su identidad de forma más libre.